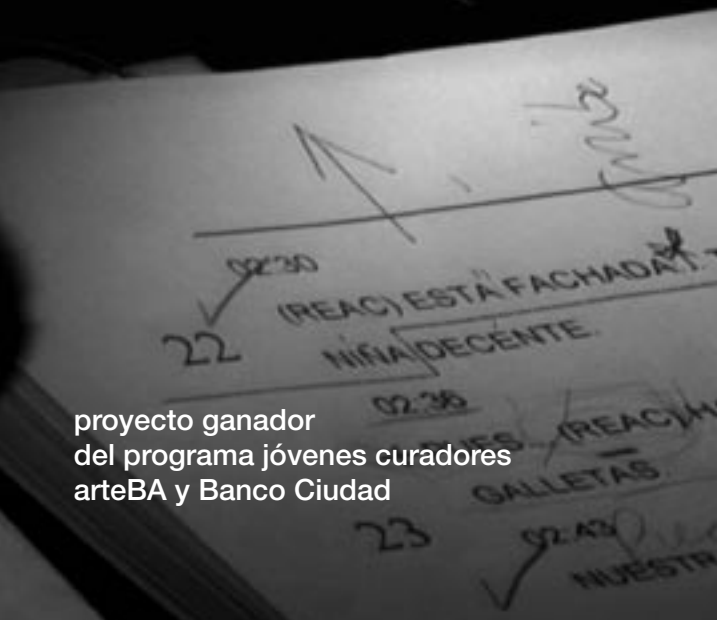


DOBLES

leticia el halli obeid
curaduría: lara marmor

proyecto ganador
del programa jóvenes curadores
arteBA y Banco Ciudad



DOBLES

leticia el halli obeid

curaduría: lara marmor

DOBLES es el proyecto ganador del Programa Jóvenes Curadores organizado por arteBA y patrocinado por el Banco Ciudad. El jurado estuvo compuesto por Sonia Becce (curadora independiente, Argentina), Patrick Charpenel (director de la Fundación-Colección Jumex, México) y Graciela Speranza (escritora y crítica de arte, Argentina). **DOBLES** se presenta en la edición 22 de arteBA, entre el 24 y el 27 de mayo de 2013, en La Rural, Buenos Aires, Argentina.

Curaduría: Lara Marmor

Coordinación arteBA: Belén Arroyo

Desarrollo arquitectónico: Adriana Fiterman

Técnico de sonido: Ignacio Tubia

Producción: Jessica Eberbach

Montaje: Fernando Brizuela

Diseño: Eugenia Lardiés

Corrección catálogo: Caty Galdeano

DOBLES

Bart, su doblajista,
Don Gato y el maldito bastardo
de Papá Pitufo

¿Quién no se sorprendió alguna vez al escuchar a su hijo, un sobrino o a un vecino hablando de “tú”, o diciendo “pastel”, “ñoño”, “piscina” o “paleta”? Lo que escuchamos es una lengua que nos parece ajena, afectada y, a la vez, reconocible: es la lengua del doblaje, esa técnica que consiste en sustituir la voz original de una producción audiovisual (en cine o televisión) por otra en un idioma diferente. Si la traducción es el puente entre un idioma y otro en la lengua escrita, el doblaje cumple esa función en la lengua hablada.

DOBLES es un video que reúne un conjunto de entrevistas que la artista Leticia El Halli Obeid realizó a renombrados actores del doblaje en la ciudad de México, cuna histórica de esta industria. Algunos de ellos son Jorge “Tata” Arvizu, voz de Pedro Picapiedra y del Súper agente 86; Francisco Colmenero, doblajista de Mickey, Papá Pitufo, voz en *off* de *Los Duques de Hazzard*; Dulce Guerrero, voz de Fiona en *Shrek*; Marina Huerta, voz de Bart y Marge Simpson, y

Humberto Vélez, creador de la voz latina de Homero. En las entrevistas, los doblajistas interpretan a sus personajes y comparten historias y anécdotas sobre su oficio. El público se sorprenderá al escuchar a Vélez, quien compone un Homero Simpson mucho más colorido que el de los dibujos hablados en su inglés original, o al ver a Arvizu cuando interpreta a Maxwell Smart y a personajes de *Don Gato y su pandilla*. Estos maestros del doblaje dejaron grabadas en nuestra memoria voces y expresiones geniales, muchas veces inventadas por ellos mismos, como *¿Me creería la mitad de lo que digo, jefe?*, del Súper agente 86, o la inolvidable frase de Superman cuando levanta vuelo: *¡A luchaaaaar por la justicia!*

Interpelando la memoria emotiva del espectador, **DOBLES** rescata del anonimato a los doblajistas, autodenominados “los mineros del arte”, muestra la trastienda de un producto cultural, el laboratorio de lo que se llama “español neutro”, y también genera preguntas: ¿qué es una lengua neutra? ¿Es una invención, una estilización construida a partir de las lenguas “reales”? ¿Hasta qué punto está incorporada en la cultura y en nuestra vida cotidiana? ¿Todas las variedades del español están representadas “democráticamente” en esa lengua, o hay variedades que se imponen sobre otras?

El cine sonoro, como antes el cine mudo, tenía que viajar por el mundo, y el español neutro fue uno de los recursos que implementó la industria para facilitar esa circulación. Se trata de un español libre de particularidades locales, para que el producto pueda exportarse a la mayor cantidad de países de habla española. Algunas de sus características son el empleo del *tú*, el predominio léxico de las normas madrileña y mexicana (con palabras como *periódico*, *maleta*, *bistec*, *cacahuate* o, en lo que sería una traducción literal, *perros calientes*) y la sustitución de las malas palabras por expresiones como *¡maldito bastardo!* o *¡Rayos!* El español neutro tiene varias dimensiones que llaman la atención: por su origen y su circulación, es parte de una estrategia de mercado ligada a necesidades económicas de la industria, pero además es un artefacto de lenguaje, que muestra cómo la lengua se desterritorializa, se sintetiza y unifica para el diverso colectivo de hispanohablantes, cómo se cuela en la cultura y en el habla cotidiana.

Leticia El Halli Obeid reflexiona sobre la lengua y la identidad a partir de una estructura audiovisual que muestra las tensiones entre la imagen, la palabra y el sonido. Los saltos que presenta el video entre el registro visual y el auditivo refuerzan la operación de dislocación de sentidos propia del doblaje: ese desfa

se entre la mímica de la voz original y la palabra del doblajista sugiere que el “arte del doblaje” es intervención sobre la lengua, y que esa intervención puede convertirse también en una adaptación cultural.

DOBLES se encuentra en una frontera porosa entre el video-arte y el documental. Presenta una interesante resistencia a encasillarse en cualquiera de los géneros, y desde este lugar tiene la capacidad de estimular nuevas interpretaciones para pensar nuestro tiempo. ¡Pasen, vean... y escuchen una lengua tan extraña como común!

LARA MARMOR

DOBLES

Apuntes sobre una multiplicación

Teníamos nueve o diez años, mi amiga y yo, y estábamos sentadas en el banco de una vereda de pueblo, en la casa de mi abuelo, bajo la sombra nocturna de un árbol que nos escondía un poquito. Mirábamos, aburridas, a la gente pasar caminando y charlando, o pasear en auto, muy lentamente, actividades de las noches de verano; los bichos zumbaban alrededor de una lámpara de tungsteno que quedaba justo arriba del árbol. Al frente de la casa de mi abuelo estaba el Club Progreso, con sus mesas en la vereda y el televisor que sacaban todas las noches para que los parroquianos miraran -o mejor dicho, oyeran- en el fresco, mientras jugaban partidos de truco o se pasaban chismes. El sonido de la televisión se esparcía por toda la cuadra y los vecinos estaban acostumbrados. Esa noche mi amiga, de repente, empezó a repetir los diálogos como si estuviera en trance. Con una maestría absolutamente sorprendente, se mimetizó con el acento de los actores. Me acuerdo sobre todo de una frase: “Me gusta, Johnny”. *Me gussta, Llioni*, pronunciando bien la s, con claridad, en vez de aspirarla como se hace en la llanura pampeana, y la j, como una ll fuerte, un sonido entre la ch y ll.

¿Qué aprendimos con esas voces que habitaron los dibujos de nuestra infancia, esas imágenes dislocadas que atravesaban kilómetros, barreras, anillos de información, para llegar a cualquier rincón, incluso a un pueblo perdido en la nada misma? Lo que aprendíamos, creo, era que existe el lugar donde se vive y luego existe todo ese otro espacio inalcanzable, un lugar remoto, familiar y extraño a la vez, que no es tuyo y sin embargo te pertenece. Imágenes y sonidos desfasados, en todos los sentidos posibles, generando un aprendizaje masivo simultáneo, una educación sentimental imparables, vasta, férreamente codificada y muy manierista.

...

La Ponderosa será mía, decía una voz aguerrida, saliendo de unos finos labios, formas humanas que se movían por unas milésimas de segundo más que lo que resultaba lógico. Si esa anomalía generaba alguna extrañeza, había otra que resultaba aún más asombrosa: los Cartwright hablaban igual que el Chavo del 8, el profesor Jirafales o Doña Florinda.

...

Meterse al mono es la expresión que usan los actores de doblaje para señalar el momento en que toman al personaje, lo sienten y lo invaden por dentro, lo animan. La expresión alude entonces a dar vida a algo inanimado o también al ventrilocuismo, a esa posibilidad de ocupar un cuerpo con una voz *ajena* o, visto de otra forma, darle un cuerpo a cierta voz.

¿Acaso el doblaje es un problema de materialidad, ante todo?

Se podría comparar con la manera en que cada edición ha condicionado el contenido de un libro, por ejemplo, desde la invención de la imprenta en adelante. Sabemos que un texto es lo que es cuando lo vemos en un soporte, con unas formas particulares. Y con el sonido pasa lo mismo: calidad, forma, volumen, matices de la voz, acentos, combinaciones que le dan a una situación su forma particular.

...

El *español neutro* es una lengua que todos entendemos pero que nadie habla. Por supuesto, su neutralidad se ha ido volviendo una *normalidad*, que va siendo reajustada permanentemente. Lo *neutro*, en todo caso, es esa zona donde figura y fondo no están individualizados. No hay contraste, no hay sensibilidad con las diferencias porque se está dentro mismo del cuadro, en el centro. Y si aparece algo diferente, la irritación de la mucosa genera poco a poco una perla.

LETICIA EL HALLI OBEID

Dulce Guerrero



Francisco Colmenero





Humberto Vélez



Marina Huerta

Jorge "Tata" Arvizu



Agradecimientos:

Al equipo de trabajo de Fundación arteBA y al jurado. A "Tata" Arvizu, Paty Palestino, Humberto Vélez, Francisco Colmenero, Dulce Guerrero, Marina Huerta, Mario Filio, Pepe Toño Macías, Víctor Manuel Espinosa. A Fundación Uqbar y Casa Vecina.



DOBLES

6000 ejemplares.

